

Medición del Autoconcepto: Una Revisión

Measurement of Self-Concept: A Review

Edgar Guillermo Pulido Guerrero¹, Miladys Paola Redondo Marín²,
Lesby Johana Lora Carrillo¹ y Luz Karine Jiménez Ruiz²¹

¹ Universidad de Santander

² Fundación Universitaria del Área Andina

El autoconcepto es un constructo psicológico de gran interés para la psicología, lo que se demuestra por el abordaje teórico y por el desarrollo de diferentes formas para su medición. En el presente estudio se hizo un recorrido conceptual inicial sobre el autoconcepto, para mostrar el acuerdo que hay sobre su carácter multidimensional y los ámbitos de interacción de las personas en que se evidencia. De igual forma, se hizo una revisión sistemática de los estudios psicométricos que han dado cuenta de la validez y confiabilidad de diferentes formas de medición del autoconcepto. Se encontró un total de 44 investigaciones entre 2010 y 2020 que cumplían los criterios de inclusión definidos. Los resultados del análisis ponen de manifiesto la tendencia a usar coeficientes de consistencia interna para la evidencia de confiabilidad, sobre todo alfa de Cronbach; asimismo, el uso frecuente de análisis factorial exploratorio y confirmatorio para la evidencia de validez. Se resalta la demostración de confiabilidad y validez en diferentes partes del mundo y lenguajes de instrumentos, como el Autoconcepto Forma 5 y el Self-Description Questionnaire. En el primero, salvo excepciones, se corrobora la estructura de cinco factores en diferentes contextos e idiomas; en el caso del segundo instrumento, la mayoría de los estudios varía en el número de factores extraídos. Usualmente, los valores de consistencia fueron mayores a 0.7 en los diferentes instrumentos; así mismo, predomina la validez de estructura. Asimismo, se llama la atención sobre la poca evidencia psicométrica en la medición del autoconcepto en Colombia.

Palabras clave: autoconcepto, validación, adaptación, confiabilidad, validez

Self-concept is a psychological construct of great interest to psychology, demonstrated by the theoretical approach and the development of different forms for its measurement. In the present study, an initial conceptual path was made on the self-concept to show the agreement on its multidimensional character and the interaction spheres of the people in which it is evidenced. Similarly, a systematic review of psychometric studies that have reported the validity and reliability of different ways of measuring self-concept was made. A total of 44 investigations were found between 2010 and 2020 that met the defined inclusion criteria. The results of the analysis reveal the tendency to use internal consistency coefficients for reliability evidence, especially Cronbach's alpha; likewise, the frequent use of exploratory and confirmatory factor analysis for validity evidence. We highlight the demonstration of reliability and validity in different parts of the world and the languages of instruments, such as the Self-Concept Form 5 and the Self-Description Questionnaire. In the first, with few exceptions, the structure of five factors is corroborated in different contexts and languages; In the case of the second instrument, most studies vary in the number of factors extracted. Usually, the consistency values were greater than 0.7 in the different instruments; likewise, structure validity prevails. Again, attention is drawn to the little psychometric evidence in the measurement of self-concept in Colombia.

Keywords: self-concept, validation, adaptation, reliability, validity

Edgar Guillermo Pulido Guerrero  <https://orcid.org/0000-0002-1270-1176>

Miladys Paola Redondo Marín  <https://orcid.org/0000-0001-6750-7832>

Lesby Johana Lora Carrillo  <https://orcid.org/0000-0003-4809-9954>

Luz Karine Jiménez Ruiz  <https://orcid.org/0000-0001-9187-1693>

Este estudio hace parte del proyecto de investigación FI23-20A, aprobado y financiado por la Universidad de Santander en cooperación con la Fundación Universitaria del Área Andina y la Universidad Popular del Cesar. No existe ningún conflicto de intereses que revelar.

La correspondencia relativa a este artículo debe ser dirigida a Edgar Guillermo Pulido Guerrero, Programa de Psicología, Universidad de Santander campus Valledupar, Carrera 7 # 14-27, Valledupar, Colombia. Email: edg.pulido@mail.udes.edu.co guillermopulido01@gmail.com

El término autoconcepto ha sido desarrollado ampliamente desde los modelos teóricos que han tratado de dar respuesta al origen, evolución y elementos más importantes desde la edad infantil hasta la edad adulta. En términos generales, se podría decir que el autoconcepto hace referencia a la percepción que tenga cada sujeto sobre sí mismo (Fernández Zabala & Goñi Palacios, 2008). Según Mercer (2011, Capítulo 2, pp. 13-33) también es definido como una construcción psicológica interna que involucra las percepciones de competencia de un individuo y las autoevaluaciones relacionadas en un dominio específico. El autoconcepto es dinámico y activo en su proceso de construcción, pero también pasivamente conformado por relaciones sociales y contextos que naturalmente varían de persona a persona (Wehrle & Fasbender, 2019).

Es importante considerar que el autoconcepto no es heredado; este se va formando acorde a las diferentes interacciones que tiene el sujeto con el entorno y está directamente relacionado con la competencia social y la capacidad de dirigir el comportamiento, volviéndose cada vez más estable (Luna & Molero, 2013; Hau & Marsh, 2015; Loayza Gonzales, 2019). Atendiendo a los argumentos de Shavelson y Bolus (1982), como se evidencia en la Figura 1, se puede hablar de siete características de autoconcepto que evidencian la organización, la capacidad para establecer jerarquías tendientes a experiencias individuales que puede ubicarse en la base, la estabilidad y los cambios que con el paso de los años valora situaciones con patrones absolutos de ideales.

Figura 1
Características de Autoconcepto



Nota. Tomado de (Shavelson & Bolus, 1982).

Sobre las motivaciones que explican el autoconcepto, Rueda (2011) reconoce dos funciones principales: la promoción de una autoimagen positiva y la minimización de la afectividad negativa hacia sí mismo, por un lado, y, por otro, la posibilidad de reducir la incertidumbre, ansiedad y ambigüedad asociadas a las creencias sobre sí mismo. La primera se denomina *motivación de autoensalzamiento* y se refiere a la selección de información que derive en una valoración positiva del *self*. Parte de la consecución de los objetivos trazados en ciertos contextos, así como de la comparación social con otras personas. En este segundo caso, la comparación puede darse *hacia arriba*, en la que se comparan los atributos personales con aquellos que se perciben superiores o en mejor situación, y también *hacia abajo*, en la que se colocan los propios atributos por encima de las cualidades de otras personas.

La segunda función de motivación, que se denomina *de consistencia*, implica el procesamiento selectivo de información para la perpetuación del contenido que ya se ha formado el sujeto de sí mismo. Sucede principalmente porque, para percibir la realidad como un elemento predecible y coherente, se requiere estabilidad en las creencias sobre el *self*; así, la interpretación de las relaciones interpersonales y la predicción de situaciones futuras se hace viable. De acuerdo con Rueda (2011), en los años 80 este concepto de

consistencia fue reemplazado por *motivación de autoverificación*, en donde se establece que existe un gradiente de la claridad que tienen las personas sobre las características y cualidades que perciben de sí mismas. De esta manera, entre más segura esté una persona de un atributo propio es más probable que trate de confirmar esa característica en la nueva información que recibe.

En los últimos 35 años, la investigación del autoconcepto ha florecido, abarcando temas tan variados como las perspectivas de desarrollo, las diferencias de género, los efectos de los diferentes marcos de referencia sobre el autoconcepto, el autoconcepto asociado con la personalidad y la relación recíproca que tiene con el logro (Van Zanden et al., 2015). En este orden de ideas, según Andrés y Canet Juric (2011), existen tradicionalmente dos líneas en las cuales se han llevado a cabo las investigaciones en las últimas décadas; por un lado, los estudios de las dimensiones del autoconcepto, construcción y validación de instrumentos de medida y, por otra parte, la relación del autoconcepto con diversas variables psicológicas y sociodemográficas.

Una de las investigaciones más importantes que ha trascendido la manera como se ha venido trabajando el término de autoconcepto en los últimos años tiene que ver con la adelantada en los años 80 por Marsh y Shavelson (1985). En esta se señala que este constructo no es unidimensional, sino que está integrado por varios dominios y subdominios. Es importante tomar en consideración los planteamientos de Bermúdez Moreno et al. (2012), los cuales indican que las personas pueden llegar a construir sus diferentes tipos de autoconcepto de acuerdo al entorno donde se desenvuelve, los eventos significativos de su vida, las relaciones sociales que establece y el rol social que el sujeto tenga.

Para llevar a cabo estos estudios e incorporando lo anteriormente mencionado por Musitu y Orma (2014) para medir el autoconcepto, se deben examinar cinco dimensiones: académico/laboral, social, familiar, físico y emocional. Sin embargo, otros autores, como Loayza Gonzales (2019), consideran que el autoconcepto social y familiar deberían conformar una sola categoría y Marsh y Shavelson (1985) no contemplan la dimensión de autoconcepto familiar. En este apartado se desarrollarán las cinco dimensiones contempladas en el instrumento Autoconcepto Forma 5 (AF-5) de Musitu y Orma (2014).

El autoconcepto académico es la dimensión entendida como la actitud que condiciona la conducta y el rendimiento en el contexto académico, relacionado con la motivación y determinando el comportamiento a seguir frente al fracaso (Loayza Gonzales, 2019). Las investigaciones tendientes al desarrollo de esta dimensión indican que las mujeres generalmente muestran conceptos e intereses más bajos en ciencia que los estudiantes varones, particularmente en química y física (Jansen et al., 2015). Esta dimensión es muy importante, ya que, si los maestros y demás personas involucradas en los procesos de formación tuvieran claridad de cómo se forma y se consolida el autoconcepto, podrían mejorar la manera de comprender a los estudiantes y proporcionar comentarios más apropiados, particularmente respecto de los menos capaces (Marsh & Shavelson, 1985). El autoconcepto académico depende no solo de los logros académicos de cada estudiante, sino también del logro de todos los que están en la escuela (Craven & Marsh, 2000). Las investigaciones indican que puntuaciones altas en autoconcepto conducen a mejor logro académico y otros resultados educativos deseables como confianza, habilidades y logros académicos. (Marsh & Martin, 2011).

En cuanto al autoconcepto físico, se evidencia gran desarrollo teórico y empírico. En él, la habilidad y la apariencia física son determinantes (Festorazzi & Soledad, 2011). En términos generales, esta dimensión es relevante, debido que en la adolescencia juega un rol fundamental en la concepción de sí mismo, específicamente en la formación de la autoimagen (Salum-Fares et al., 2011).

En cuanto a la dimensión de autoconcepto social, los investigadores de psicología han reconocido por mucho tiempo que las autoevaluaciones se forman en relación con las comparaciones sociales y temporales: cuanto mejor es el desempeño en relación con los demás y en relación con sus logros pasados, más positivas son las autoevaluaciones de un individuo (Marsh et al., 2014). El autoconcepto social es la creación social modelada por las interacciones de una persona con los demás, sus aflicciones y experiencias pasadas y actuales dentro de contextos sociales e institucionales y su ubicación dentro de la cultura y estructura social (Owens & Samblanet, 2013).

La dimensión de autoconcepto emocional está relacionada con la percepción que tenga la persona de su estado emocional y de las respuestas que da ante las situaciones de su vida cotidiana (Musitu & Orma, 2014). Este autoconcepto también incluye la motivación, el desarrollo de la personalidad y, en general, las relaciones sociales y contacto afectivo que tenga la persona con sí misma (Roa García, 2013). La evidencia empírica indica que puntuaciones bajas en esta dimensión tiende a hacer más propensas a las personas a experimentar ansiedad, depresión y bajo nivel de rendimiento en las actividades en general (Salum-Fares et al., 2011).

Por último, está la dimensión de autoconcepto familiar, que se centra en la apreciación que tenga una persona sobre las relaciones, involucramiento e implicaciones en el medio familiar (Musitu & Orma, 2014). Los puntajes altos en esta dimensión indican que las personas tienen mayor capacidad de adaptación, son más estables y sus relaciones interpersonales son más sólidas; puntajes bajos están asociados con desequilibrio, inmadurez e inadaptación (Salum-Fares et al., 2011).

La revisión de los estudios realizados con el fin de validar instrumentos para medir el autoconcepto, en diferentes contextos geográficos e idiomas, permite resaltar los realizados con la Piers-Harris Children's Self-Concept Scale, instrumento que Veiga & Leite (2016) tradujo y validó al portugués. Esta escala, que cuenta con seis dimensiones —ansiedad, apariencia física, conducta, popularidad, felicidad y estatus intelectual—, tiene una versión china, validada con estudiantes de Taiwán en etapas de infancia y adolescencia, estableciendo una consistencia interna aceptable y la estabilidad de la puntuación de la prueba Chinese Piers-Harris. Además, las puntuaciones de Chinese Piers-Harris tenían correlaciones significativas con las puntuaciones de la Escala de autoconcepto para niños de escuela primaria y la Escala de calificación emocional y conductual (Flahive et al., 2011). La misma escala tiene una versión solo para adolescentes, denominada Multidimensional Self-Concept Scale (MSCS), que fue adaptada al lenguaje malayo y validada con estudiantes de Selangor, un estado de Malasia (Arip et al., 2013).

Otro de los instrumentos revisado y traducido en idiomas diferentes al inglés, es el Self-Description Questionnaire II (SDQ-II-S), que, traducido al español y aplicado a población chilena, logró demostrar que tiene similares propiedades psicométricas que la versión original, es decir, el análisis factorial confirmatorio también correlacionó los once factores y la consistencia interna estuvo entre 0,70 y 0,84. (Lagos-San Martín et al., 2016). Previamente ya se había hecho una traducción del mismo instrumento al lenguaje ruso, aplicándolo a una muestra representativa de jóvenes de Letonia. El ejercicio de validación permitió demostrar que todas las escalas SDQ-II tenían una alta consistencia interna y confiabilidad test-retest. Además, la estructura factorial de la versión rusa reveló 10 factores en lugar de los 11 de la versión original, algo que no afecta de manera considerable la validez del instrumento en este contexto (Levina & Ivanova, 2011).

Por su parte, el instrumento de cinco factores de autoconcepto AF-5 también ha sido traducido y validado en idiomas diferentes al castellano, más exactamente el inglés y el portugués. En el primero de los casos, se logró determinar la consistencia interna de todo el instrumento y dimensiones de la versión inglesa, obteniendo resultados similares a los de la versión original (García et al., 2013). La validación del AF-5 en el idioma portugués implicó también establecer la relación de las dimensiones de la escala con las variables género y las edades de los adolescentes, de tal manera que los resultados evidenciaron una base adecuada para estudios comparativos sobre una construcción altamente relevante, el autoconcepto multidimensional, entre adolescentes varones y mujeres de diferentes edades y muestras brasileñas y de habla hispana (García et al., 2018).

Otros instrumentos que miden el autoconcepto, traducidos y validados en diferentes contextos, son el Levels of Self-Concept Scale, validado en el tenor de la cultura china (Marnburg & Luo, 2014); la Scale for Kenyan Female and Male Students (Mucherah et al., 2012); la Tennessee Self-Concept Scale, Second Edition (TSCS:2), traducida al lenguaje urdu y cuyos resultados de validación establecieron que la TSCS puede usarse como una medida válida y confiable para la evaluación del autoconcepto en Pakistán (Naz & Gul, 2016) y, finalmente, el Cuestionario de Autoconcepto Personal (APE), constituido por cuatro escalas: autorrealización, autonomía, honradez y ajuste emocional (Goñi et al., 2011).

La presente revisión se concentró precisamente en la línea de investigación que aborda las características del constructo del autoconcepto y su multidimensionalidad. De esta manera, el propósito fue hacer un recorrido por la evidencia psicométrica de las principales medidas del autoconcepto. Este objetivo es relevante por razón de la discusión teórica sobre los factores que conforman el autoconcepto, pero, además, porque una visión panorámica sobre cómo se mide ese constructo permite a los psicólogos la toma de decisiones acerca de la forma de medirlo, tanto a nivel de psicología aplicada en escenarios educativos y de la salud, como a nivel de la investigación. Este estudio, además, hace parte de la fase inicial de un proyecto financiado en alianza por la Universidad de Santander, la Fundación Universitaria del Área Andina y la Universidad Popular del César, en el que se llevará a cabo la toma de evidencia psicométrica de la medición del autoconcepto en universitarios colombianos en la ciudad de Valledupar.

Método

El presente estudio acogió las indicaciones de la metodología PRISMA 2020 en su lista de chequeo para la realización de revisiones sistemáticas, descritas por Page et al. (2021).

Procedimiento de Búsqueda

Se llevó a cabo una búsqueda de artículos originales en dos idiomas, español e inglés. Para el primer caso, en las bases de datos Dialnet, Redalyc, Scielo y Scholar.Google se usaron las opciones de filtro por fecha, así como el operador booleano de comillas y AND. En el segundo caso, la búsqueda se llevó a cabo mediante EBSCO, ERIC, Taylor & Francis, SAGE Journals y ScienceDirect. Se usaron las siguientes ecuaciones de búsqueda: TI (Título), Resumen (AB) o Palabras Clave (KW), Self-Concept (Autoconcepto) AND psychometric/s (psicométrico/a/s) OR validation (validación) AND validity (validez) AND reliability (confiabilidad/fiabilidad); se usaron en los filtros en búsqueda avanzada las opciones de fecha y solo escoger artículos con PDF descargable desde las cuentas institucionales de bibliotecas de la Universidad de Santander, Fundación Universitaria del Área Andina y Universidad Popular del César. En cuanto a tiempo de búsqueda, se realizó entre mayo y junio de 2020.

Criterios de Inclusión y Exclusión de Estudios

Se consideraron los siguientes criterios para la selección de artículos:

1. Fecha de publicación: entre enero de 2010 y junio de 2020.
2. Tipo de investigación: se incluyeron exclusivamente las investigaciones originales de tipo psicométricas. Se omitieron estudios en que se reportaba sólo indirectamente la evidencia de confiabilidad o validez o aquellos en los que corroborar las propiedades psicométricas no fue el objetivo del estudio.
3. Idioma: Se restringió a publicaciones en inglés y español.
4. Constructo: Se escogieron únicamente aquellos estudios que tomaron evidencia psicométrica de mediciones del constructo *autoconcepto*, más no aquellos que usaron instrumentos que medían sólo una de sus dimensiones (por ejemplo, solo autoconcepto académico o físico).
5. Población: Se restringe a estudios con participantes estudiantes de primaria, secundaria y/o universitaria. No hubo restricción respecto a la región del mundo. No se incluyeron estudios que se referían a poblaciones con diagnósticos psiquiátricos, condiciones diferenciales o discapacidad, deportistas ni ningún otro tipo de perfil específico.

Estrategia de Selección de Artículos

Cada uno de los cuatro autores seleccionó al azar una de las bases de datos en inglés y otra en español, aunque uno de los autores tuvo que revisar en dos bases en inglés. La búsqueda y selección la hizo cada autor de forma independiente, usando los criterios de inclusión y exclusión. El primer filtro de selección fue descartar cualquier artículo que no correspondiera a un estudio psicométrico y que no correspondiera a autoconcepto. Luego, cada artículo descargado en PDF fue categorizado en números de 1 a 5, según el cumplimiento de los cinco criterios establecidos.

Luego de que cada uno de los revisores tuviese lista una carpeta por cada base de datos, se procedió a entregar la carpeta de PDF y categorización de los artículos a uno de los otros revisores para verificar la categorización. Solamente fueron seleccionados los artículos que, luego de las dos revisiones, cumplían con los cinco criterios.

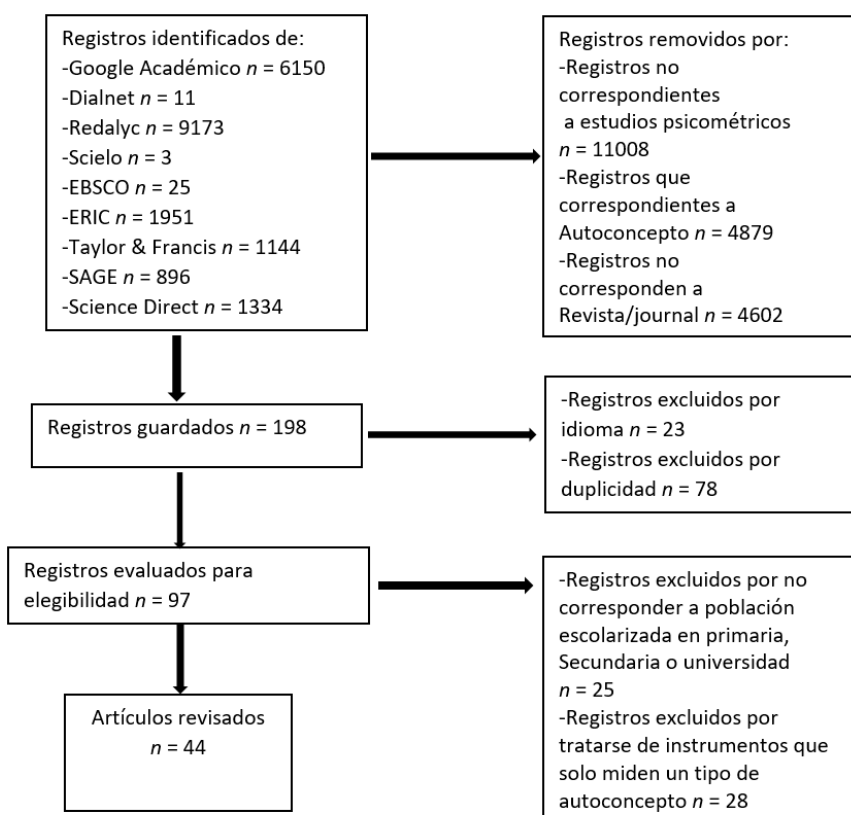
Codificación y Análisis de la Información

La sistematización de la información se llevó a mediante una matriz de resúmenes analíticos, con las siguientes categorías: (a) base de datos, (b) palabras clave, (c) objetivo o propósito del estudio, (d) descripción de participantes, (e) métodos usados para estimar evidencia de confiabilidad, (f) métodos usados para estimar evidencia de validez, (g) resultados de la evidencia de confiabilidad, (h) resultados de la evidencia de validez e (i) principales conclusiones sobre la evidencia psicométrica del instrumento.

Resultados

Para el periodo comprendido entre 2010 y 2020 sólo respecto de artículos de revistas académicas de las bases de datos consultadas, se hallaron 27 artículos originales en inglés y 17 en español, que reportan evidencia de confiabilidad y validez de instrumentos para medir autoconcepto. En cuanto a la región del mundo, el 4,5% de los estudios revisados fueron realizados en África, 18,2%, en Asia, 34,1%, en Europa, 2,3%, en Norteamérica y 4,5% en Oceanía. A ellos se suma un 34,1%, en Latinoamérica, aunque solo un estudio fue realizado en Colombia (2,3%). Por otro lado, solo un estudio fue hecho con participantes de diferentes países y diferentes continentes, en particular Brasil y España, que representa un 2,3% de investigaciones. En cuanto a la base de datos de ubicación de los artículos, el 4,7% se aloja en Dialnet, 7%, en EBSCO, 2,3%, en ERIC, 14%, en Redalyc, 2,3%, en SAGE Journals, 34,8%, en Google Académico, 16,3%, en Scielo, 14%, en ScienceDirect y 4,6%, en Taylor & Francis. La Figura 2 resume los resultados del proceso de búsqueda y selección.

Figura 2
Resultados de Búsqueda, Selección y Revisión de Artículos



El instrumento con más estudios psicométricos fue el AF-5 de García y Musitu (2009), en 14 artículos, la mayoría de ellos con participantes de Latinoamérica y España. Estos estudios arrojan conclusiones en referencia a las características psicométricas de la prueba, teniendo en cuenta el ciclo vital o características específicas de la población en el contexto donde se desarrolló el estudio, ya sean universitarios, adolescentes estudiantes de secundaria, niños que cursan la básica primaria o población en general. Es así como Bustos et al. (2015), Carranza Esteban y Bermúdez-Jaimes (2017), Montoya Londoño et al. (2019); Riquelme Mella y Riquelme Bravo (2011), Sánchez Meléndez (2019), Véliz Burgos y Apodaca Urquijo (2012) y Zurita Ortega et al. (2018) validaron la prueba entre estudiantes universitarios de Chile, Perú, Argentina, Colombia y España, utilizando muestras de entre 500 y 1000 estudiantes aproximadamente.

Para el establecimiento de la confiabilidad utilizaron en su mayoría pruebas de consistencia interna (alfa de Cronbach), además de pruebas de estabilidad temporal (test-retest) y en uno de los ejercicios se utilizó la prueba Omega de confiabilidad. Las puntuaciones de alfa de Cronbach oscilaron entre 0,771 y 0,835. No se dieron resultados menores o mayores a estos rangos ni en el puntaje total ni en las cinco dimensiones (académica, emocional, familiar, social y física). Aquellos que utilizaron test-retest para estimar la consistencia temporal en intervalos superiores a 6 meses lograron demostrar mediante el cálculo de r de Pearson que las correlaciones entre los factores son estadísticamente significativas, lo que implica que la escala aplicada en diferentes momentos permanece constante.

Los resultados del estudio donde se aplicó la prueba Omega mostraron una puntuación general de .885 y en subescala académica, 0,836, social, 0,787, emocional, 0,797, familia, 0,789 y físico, 0,746. Se debe resaltar que este método de estimación trabaja con las cargas factoriales o suma ponderada de las variables, lo cual hace más estables sus cálculos de confiabilidad, considerando un valor aceptable de coeficiente Omega si está en el rango de 0,70 y 0,90, tal como se ve en el artículo revisado (Ventura-León & Caycho-Rodríguez, 2017).

En relación al análisis factorial los autores de estos estudios utilizaron el análisis factorial Confirmatorio (AFC) en la mayoría de los casos y en dos de ellos, además el análisis factorial exploratorio (AFE), con diferentes observaciones. En el caso de Zurita Ortega et al. (2018), quienes utilizaron ambas estructuras factoriales, el AFE con rotación arrojó una estructura de cinco factores que explican el 52% de la varianza total, aunque hubo que eliminar tres ítems de las dimensiones familiar y física por cargas bajas en los factores y por no adecuarse al factor esperado. En el AFC se encuentran indicadores de bondad de ajuste adecuados para el modelo de cinco factores y con tres ítems menos.

También se observan, según Montoya Londoño et al. (2019), varios ejercicios de validez concurrente entre la escala AF-5 y el Listado de Adjetivos para la Evaluación del Autoconcepto en Adolescentes y Adultos (LAEA), como en el caso de lo reportado por Garaigordobil (2011), encontrando una correlación de 0,68 ($p < 0,0001$), lo que significa que existe una asociación lineal entre ambos test.

En general, en la mayoría de los estudios de validación del AF-5 realizado con universitarios, el modelo de los cinco factores evidencia adecuados índices de bondad de ajuste absolutos y de incremento (Bustos et al., 2015; Carranza et al., 2017; Riquelme Mella y Riquelme Bravo, 2011; Sánchez Meléndez, 2019; Véliz Burgos y Apodaca Urquijo, 2012).

En cuanto a los ejercicios de validación realizados con estudiantes de secundaria, Galindo-Domínguez (2019), García-Grau et al. (2014), Malo Cerrato et al. (2011) y Marasca et al. (2013) aplicaron el AF-5 de García y Musitu (2009) a muestras que superan los 1000 estudiantes en Argentina, Brasil y España, utilizando alfa de Cronbach para estimar el grado en que los ítems de una escala se correlacionan entre ellos y AFE y AFC, para la validez de la prueba.

Los resultados generales en torno a la confiabilidad de la prueba muestran un alfa que va desde 0,720 a 0,854, pero la confiabilidad según cada una de las cinco dimensiones se encuentran puntuaciones más bajas que las halladas en estudios con población de universitarios. En las dimensiones de autoconcepto emocional, social, académico, físico y familiar se obtuvieron puntuaciones que van desde 0,61 a 0,69 en los estudios de Galindo-Domínguez, (2019), García-Grau et al. (2014) y Marasca et al. (2013). En cuanto a la validez, la varianza total explicada superó un 50%, asemejándose a la escala original de los cinco factores. Solo el estudio de Galindo-Domínguez (2019) tiene validez de criterio entre los test LAEA y AF-5, en el que la matriz de correlaciones, con un intervalo de confianza del 95%, arrojó los resultados esperados según el modelo multidimensional jerárquico, correlacionando todas las dimensiones significativa y positivamente entre ellas.

García et al. (2013, 2018) también hicieron estudios de validez y confiabilidad con la prueba AF-5 en estudiantes de secundaria, con la particularidad de que estas validaciones fueran hechas en inglés y portugués con aprendices norteamericanos y brasileños, respectivamente, aplicando en ambos casos pruebas de consistencia interna y análisis factorial. Obtuvieron un alfa general de .84 y las dimensiones puntuaron entre 0,73 y 0,88. En cuanto al análisis de la validez, en ambos estudios se aplicó como línea de base el Modelo 4 sin restricciones, es decir, la igualdad de las varianzas de error evidenciando que la estructura factorial del AF-5 de cinco dimensiones proporciona el mejor ajuste a los datos, en comparación con las estructuras de cinco dimensiones unidimensionales y ortogonales alternativas.

El estudio más reciente sobre validación del AF-5 fue hecho con una versión de este en idioma chino con 1298 participantes universitarios, desarrollado por Chen et al. (2020). Los valores de alfa de Cronbach para las subescalas estuvieron entre 0,675 y 0,896. Asimismo, se corroboró la estructura de cinco factores mediante

AFE, demostrando un AFC mejores indicadores de bondad de ajuste de la estructura de cinco dimensiones, en comparación con una estructura unidimensional, usando rotación tanto oblicua como ortogonal. De igual forma, se encontró que una correlación positiva con las conductas parentales de aceptación/involucramiento y una correlación negativa con las conductas parentales de coerción/imposición.

Finalmente, en relación a los estudios de validación del AF-5, resalta el trabajo de Esnaola et al. (2018), quienes revisaron las propiedades psicométricas de este cuestionario en una muestra de 1259 participantes de la población general del País Vasco, con edades entre 12 y 84 años de edad, utilizando alfa de Cronbach y AFE y AFC. Los resultados comparan las puntuaciones de consistencia interna de la prueba según el género del participante, detallando un alfa global de 0,72 en las mujeres y un 0,75 en los hombres. De igual manera, el AFE y el AFC indican que los resultados no se ajustan al modelo pentafactorial original.

El siguiente instrumento en número de estudios psicométricos fue el Self-Description Questionnaire (SDQ) de Craven & Marsh, (2000), con 10 artículos encontrados. En su versión original y las versiones abreviadas I y II, se tuvieron en cuenta los estudios de Arens et al. (2013) Čekrljija y Đurić (2014), Čekrljija (2012), Esnaola et al. (2018), Guerin y Tatlow-Golden (2019), Ingles et al. (2012), Lagos-San Martín et al. (2016), Ľevina e Ivanova (2011), Mucherah et al. (2012) y Zeleke (2014), cuyo objetivo principal era determinar las propiedades psicométricas de la versión original del SDQ. La población objeto eran estudiantes adolescentes de educación media vocacional, a excepción del estudio llevado a cabo por Čekrljija y Đurić (2014), quienes trabajaron con estudiantes universitarios. Estos procesos de validación del instrumento fueron llevados a cabo en Rusia, Chile, España, Etiopía, Bosnia, Australia y Alemania.

Destaca dentro de las investigaciones el estudio realizado por Bodkin-Andrews et al. (2010) con estudiantes indígenas y no indígenas australianos, evidenciándose que las propiedades psicométricas son robustas en los dos tipos de poblaciones.

Para el análisis de consistencia interna, se utilizó alfa de Cronbach, detectándose puntuaciones superiores a 0,70. Solo los estudios de Ingles et al. (2012) y Ľevina e Ivanova (2011) utilizaron el método de test-retest, evidenciándose coeficientes de correlación que oscilaron entre 0,52 y 0,82, indicando niveles aceptables y muy buenos de confiabilidad.

Para el proceso de validación se utilizó AFE en todas las investigaciones revisadas. Los resultados de la validación de Arens et al. (2013) y Esnaola et al. (2018) muestran la presencia de 11 factores, como la versión original; los demás modelos muestran 10, 8, 5 y 4 factores. Čekrljija y Đurić (2014) utilizaron AFC y los resultados indican que la estructura factorial no encaja en el modelo jerárquico multidimensional de autoconcepto. Adicionalmente a este hallazgo, se muestra que la escala de autoconcepto emocional debería ser revisada para que existan factores diferenciadores con neocriticismo y, de este modo, contar con criterios claros de esta dimensión.

La validación de Lagos-San Martín et al. (2016) incluyó evidencia de validez basada en el criterio discriminante, en la cual las puntuaciones de autoconcepto y ansiedad (estado y rasgo) fueron negativas y estadísticamente significativas en todos los casos. Otro dato interesante es el estudio realizado por Chau et al. (2015), cuyo objetivo era analizar las relaciones entre la validez de criterio externo y la de las facetas sociales, morales y emocionales del SDQ-II. Los resultados indicaron resultados contundentes a las propiedades psicométricas del instrumento, mediante análisis de consistencia interna y validez convergente y discriminante. Además, se establece firmemente la estructura a priori de que las relaciones sociales, relaciones familiares y dominios morales y emocionales son factores no académicos que están correlacionados de forma lógica con un criterio externo respectivo.

Por su parte, en Kenia se desarrolló el estudio de Mucherah et al. (2012), donde se encontraron niveles de consistencia interna altos, entre 0,86 y 0,94, y se corroboró una estructura que separaba el autoconcepto académico del autoconcepto matemático. Asimismo, Guerin y Tatlow-Golden (2019) validaron esta escala en Irlanda con niños en educación primaria, mostrando una estructura de ocho dimensiones en el AFE, que explicaban el 61,8% de varianza; los coeficientes de consistencia interna estuvieron entre 0,80 y 0,94.

Dentro de las principales conclusiones de estos estudios, se encuentra que las propiedades psicométricas del instrumento resultan similares a las de la versión original. Además, la estimación de varios índices estadísticos suscribe la naturaleza multidimensional de los datos, así como la confiabilidad de los puntajes del dominio. Se considera que la versión breve de este instrumento podría cubrir adecuadamente las necesidades de la investigación en otros países respecto del estudio del autoconcepto.

Otro instrumento muy reconocido es la Escala Piers-Harris de Autoconcepto para Niños; en su caso, fueron halladas cinco investigaciones de validación, dos hechas en Taiwán, otras dos en Portugal y una en Irlanda. Los trabajos en Portugal fueron llevados a cabo por Veiga y Domingues (2012) y Veiga y Leite (2016), los realizados en Taiwán, por Flahive et al. (2011, 2015) y el estudio de Irlanda fue desarrollado por Guerin y Tatlow-Golden (2019).

Los estudios de Taiwán tuvieron un poco más de 200 participantes cada uno y se obtuvo la consistencia interna del instrumento, mediante alfa de Cronbach, de valores superiores a 0,7 en cada subescala. De igual manera, se consiguió prueba de la estructura interna, obteniendo correlaciones estadísticamente significativas entre las subescalas, así como la corroboración de la estructura factorial mediante AFE con rotaciones promax y varimax. De igual manera, se halló evidencia de validez de criterio, demostrando correlaciones significativas de las subescalas Ajuste Conductual y Estatus Intelectual con las subescalas de Ansiedad y Popularidad de una medida de fortalezas emocionales y conductuales llamada Behavior and Emotional Rating Scale.

En el caso de las validaciones en Portugal de la Escala Piers-Harris, fueron hechas con estudiantes adolescentes con muestras de entre 440 y 959 participantes. En este caso, la consistencia interna también fue estimada con el coeficiente alfa de Cronbach, con valores entre 0,69 y 0,87 para las diferentes subescalas y 0,90 para la escala total. En la validación de Veiga y Domingues (2012) solo se evaluó la validez concurrente con respecto a variables como rendimiento académico, motivación escolar, orientación hacia la tarea, relación con pares y confianza en capacidades, obteniéndose correlaciones estadísticamente significativas, sobre todo en las subescalas de Aspecto Comportamental y Estatus Intelectual de la Escala Piers-Harris. En el estudio de Veiga y Leite (2016) la validez fue medida mediante AFE, corroborando una estructura de seis dimensiones, que explicaron el 54.4% de la varianza.

En el estudio de Irlanda, se evidenció una estructura de cinco dimensiones mediante AFE, con consistencia interna de entre 0,62 y 0,85.

De otro lado, el cuestionario APE es un instrumento creado originalmente en español por Goñi et al. (2011) en España y validado también en México por Peinado Pérez et al. (2019). En el primer caso, con más de 1000 participantes, se obtuvo una medida de consistencia interna, mediante alfa de Cronbach, de .94 y una evidencia de validez, mediante AFC, donde se evaluaron un modelo unidimensional, un modelo de segundo orden y un modelo tetradimensional, siendo este último el que mejores indicadores de bondad de ajuste tuvo. En la validación mexicana participaron casi 1500 estudiantes universitarios. Los valores de consistencia interna para los factores resultantes fueron superiores a 0,70 en todas las subescalas. Para la evidencia de validez se llevó a cabo AFE y AFC, pero, a diferencia del estudio psicométrico español, estos autores encontraron mejores indicadores de bondad de ajuste para una estructura de tres factores (autorrealización, autonomía y ajuste emocional) y no para la original de cuatro factores.

Otro instrumento, también creado en España, es el Cuestionario de Autoconcepto Multidimensional (AUDIM), creado y validado originalmente por Revuelta Revuelta et al. (2015). Estos autores aplicaron el AUDIM a más de 1500 adolescentes, obteniendo un alfa de Cronbach de 0,86 para la escala total, así como valores entre 0,64 y 0,87 para las subescalas de autoconcepto académico, social, personal y físico. El AFE con rotación oblicua confirmó la estructura de cuatro factores; asimismo, hubo evidencia de validez concurrente, al hallarse correlaciones significativas del autoconcepto académico con las notas de diferentes asignaturas académicas. Aguirre Chávez et al. (2017) aplicaron ese mismo instrumento en México a más de 1500 universitarios. Como en el estudio original, el alfa de Cronbach arrojó valores mayores a 0,70 en las subescalas; lo mismo sucedió con el coeficiente Omega de confiabilidad. Con respecto a la validez, el AFE y AFC apoyaron una estructura de cuatro dimensiones, aunque hubo que eliminar 13 ítems. Algo similar hicieron también en México Franco Domínguez et al. (2018) con 730 universitarios, obteniendo valores superiores a 0,70 en alfa de Cronbach; en la validez, el AFC apoyó una estructura tetra-factorial y las cargas e interceptos fueron invariantes según sexo.

En Argentina ha sido adaptado y validado el Self-Perception Profile for Children de Harter (1988), tanto en población de educación primaria (Molina et al., 2011) como secundaria (Calero & Molina, 2016). En el primer caso, en una muestra de 219 estudiantes de primaria se halló evidencia de consistencia interna, estimada con alfa de Cronbach, con valores entre 0,71 y 0,84 para las cinco subescalas; asimismo, el AFE arrojó una estructura de cinco factores que explican el 51,3% de la varianza y hubo correlaciones estadísticamente significativas entre las subescalas en el sentido esperado. Ese mismo instrumento, en el segundo estudio fue aplicado a 467 adolescentes. La evidencia de validez fue hecha mediante AFC y, aunque

no apoyó una estructura de ocho factores, sino de 7, dados los indicadores de bondad de ajuste, esa estructura es acorde a la propuesta teórica de Harter (1988) respecto de las dimensiones del autoconcepto: apariencia física, atractivo amoroso, amistad íntima, aceptación social, moral, competencia escolar y competencia deportiva.

Por otro lado, la MSCS fue traducida y validada en Filipinas (Batican, 2011) y en Malasia (Arip et al., 2013). En el primer caso, la confiabilidad fue estimada mediante test-retest, lográndose una correlación estadísticamente significativa entre ambas aplicaciones; asimismo, hubo evidencia de validez mediante análisis convergente y mediante la evidencia de cambio, luego de una intervención de las variables. Por su parte, en el estudio de Malasia hubo coeficientes de consistencia interna de 0,963 a 0,974; el análisis de validez se hizo mediante evaluación por expertos, revelándose una concordancia alta (0,822).

Se han creado también nuevas escalas de medición del autoconcepto en diferentes países, en estudios que no han tenido réplica, así como validaciones de instrumentos en las que, en el periodo de tiempo establecido, solo se presentó un único estudio psicométrico.

Entre los casos del primer tipo se enlistan: (a) La Escala Tetradimensional de Autoconcepto para Adolescentes en México (Guido García et al., 2011), (b) La Scale of Measure Self-Concept en Korea (Sung, 2012), (c) la Escala de Autoconceito Multidimensional en Brasil basada en el AF-5 (Sarriera et al., 2015), (d) La Scale-Self-Report en Estados Unidos (Erford et al., 2017) y (e) la Adolescents Self-Concept Short Scale en Nigeria (Mayanchi et al., 2020). También sobresale la creación de una escala de medición de autoconcepto mediante cómics de superhéroes, desarrollada en Filipinas por Veiga & Leite (2016)

El segundo grupo de estudios, en los que los instrumentos solo tienen, entre 2010 y 2020, un antecedente de validación, se llevó a cabo la verificación de las características psicométricas de: (a) la (en Pakistán (Naz & Gul, 2016) y (b) la DeMoulin Self-Concept Developmental Scale en Turquía (Zembat et al., 2016).

Discusión

La presente revisión pone de manifiesto la relevancia que tiene la discusión sobre el constructo del autoconcepto y su medición como un fenómeno psicológico multidimensional. De esta forma, todos los instrumentos de los que se investigó la evidencia de confiabilidad y validez tienen por lo menos cuatro dimensiones y, en la gran mayoría de casos, esa estructura plural fue corroborada.

Este hallazgo sobre la multidimensionalidad del autoconcepto en su medición entra en consonancia con la propuesta y conclusiones de Marsh et al. (2006), quienes sostienen que existe una evidencia sólida proveniente de estudios no experimentales y experimentales para demostrar que los componentes del autoconcepto son tan diferentes entre sí que no se pueden explicar mediante un solo componente global. En este orden de ideas, resaltan en los resultados de la revisión dos aspectos importantes. En primera medida, no se encontró en la investigación entre 2010 y 2020 ningún estudio en que para la medición del autoconcepto se hubiera usado un instrumento unidimensional o con evidencia previa de tener un solo factor en los análisis factoriales; por tanto, no hay evidencia contraria reciente que sugiere unidimensionalidad.

En segunda medida, varios de los estudios revisados que optaron por el uso de AFC trataron de comparar la bondad de ajuste de modelos multidimensionales con un modelo unidimensional, resultando evidencia que no apoya ese segundo tipo de estructura. Tal es el caso de las investigaciones hechas por Garcia et al. (2018) o Chen et al. (2020), quienes no solo evaluaron la unidimensionalidad con resultados no satisfactorios en toda la muestra de participantes, sino que también lo hicieron por subgrupos por sexo y país de procedencia, entre otros, demostrando, en todo caso, que la multidimensionalidad genera mejor bondad de ajuste.

También llama la atención que esa característica haya sido encontrada con diversas formas de medirla en diversas partes del mundo, lo que quiere decir, en cuanto al constructo del autoconcepto, que parece tener cierta estabilidad en diferentes contextos culturales, más, si se toma en cuenta que los principales instrumentos objetivos no sólo consideran al autoconcepto como multidimensional, sino también tienen factores comunes o similares, como el autoconcepto a nivel académico o intelectual, físico, social y de aspectos emocionales.

En lo tocante a la forma de obtener la evidencia de las características psicométricas, resaltan varios hallazgos. En primera medida, predominan las estimaciones de consistencia interna, sobre todo calculadas mediante el coeficiente alfa de Cronbach, el que, generalmente fue superior a .07 en las diversas subescalas que conforman los instrumentos.

En segundo lugar, en cuanto a la evidencia de validez, hubo variedad de métodos utilizados, aunque es frecuente que un mismo estudio haya contemplado más de una forma de corroboración. Sobresale el análisis factorial, tanto exploratorio como confirmatorio, así como la estimación de correlaciones entre las subescalas de los instrumentos. Un poco menos frecuente fue la utilización de medidas para evaluar la validez concurrente y, en los casos en que los investigadores optaron por esta vía, se calculó la relación del autoconcepto con otras variables, como las notas y el desempeño académico, así como medidas psicológicas de conducta y control emocional y de la ansiedad.

Por otro lado, sobresale el hecho de que el AF-5 y el SDQ son los instrumentos con mayor número de estudios que dan cuenta de su validez y confiabilidad en la segunda década del siglo XXI. En ambos casos, hay evidencia de las características psicométricas tanto en inglés como en español, aunque el AF-5 ha sido más investigado en países de lengua hispana y el segundo más en versiones en inglés y otros idiomas; aun así, el AF-5 también cuenta con hallazgos que soportan su adecuación para medir autoconcepto en población angloparlante, así como portuguesa y china.

Aunque los estudios analizados corresponden a muchas partes del mundo y hay una buena cantidad de investigaciones desarrolladas en Latinoamérica, es llamativo que solo uno de los estudios haya sido llevado a cabo en Colombia, teniendo, además, la peculiaridad de que el estudio de Montoya Londoño et al. (2019) es bastante reciente. Es una muestra más de un aspecto hallado en un estudio reciente, adelantado en toda Colombia por León Grisales (2017), que evidencia un uso frecuente entre los psicólogos del país de versiones de instrumentos objetivos cuya evidencia de confiabilidad, validez y normas de estandarización no corresponden a población colombiana. Este hecho habla por sí mismo de la urgencia de investigar la evidencia en el país del comportamiento de la medición del autoconcepto, más si se considera que es un indicador relevante de adaptabilidad y bienestar de las personas.

Respecto del alcance y limitaciones de los datos obtenidos, son varios los puntos a destacar. En primer lugar, la restricción de idioma de los artículos. Si bien la inclusión del idioma inglés garantiza hasta cierto punto que hubiese estudios de todos los continentes, es claro que hay un sesgo de la procedencia de las muestras en favor de Latinoamérica y países desarrollados de Europa y Norteamérica; de esta forma, es limitado lo que se puede afirmar respecto del funcionamiento del constructo del autoconcepto en Asia, Europa del Este, Oceanía y África, donde estudios pueden haber sido publicados en revistas de idiomas diferentes. Este mismo sesgo se refleja en que una buena parte de los estudios revisados son del instrumento AF-5, precisamente vinculado a un contexto hispanoparlante.

Un segundo punto para considerar se refiere al hecho de que los estudios incluidos provienen de bases de datos con una calidad científica muy dispar, de manera que, en fuentes como Google Académico, Dialnet, Scielo y Redalyc se pueden encontrar artículos de revistas que, si bien llevan a cabo procesos de evaluación previos a la publicación, no son necesariamente revistas catalogables como científicas, sino más bien de divulgación, al no estar indexadas en Scimago o Web of Sciences. De hecho, los autores del presente estudio no realizaron ningún filtro o categorización de esa característica que permitiera ser más selectivos con la información obtenida.

Ya a nivel del proceso de selección de los artículos revisados, si bien se llevó a cabo una estrategia rudimentaria de revisión del cumplimiento de los cinco criterios de selección establecidos, no se corroboró con revisores externos o diferentes a los autores del estudio. De igual manera, y como cuarta limitación, no se definieron estándares, como el número de participantes, o criterios de calidad, como el uso de técnicas de análisis de datos de mayor aceptación bajo los estándares actuales. Por ejemplo, existe una serie de críticas al uso injustificado del análisis de componentes principales (ACP) para estimación del modelo factorial, por no ser este su propósito y por no contemplar el error de medida (Ferrando & Anguiano-Carrasco, 2010) y también se ha establecido como imperativo que existan varias estrategias por medio de las cuales se corrobore la confiabilidad y validez (American Educational Research Association et al., 2014). No obstante, en la presente revisión no se excluyeron estudios que puedan haber usado ACP ni se establecieron criterios para el tipo o cantidad de fuentes de evidencia de las características psicométricas de los instrumentos.

Con base en los elementos discutidos, se concluye que hay una vigencia del debate sobre la estructura del autoconcepto y una necesidad de demostrar la idoneidad de los instrumentos de su medición en diferentes contextos, generalmente con una visión de la multidimensionalidad del mismo. Para futuras revisiones se hace relevante asegurar mayor variedad del origen de las muestras, así como definir criterios estrictos de calidad de los estudios psicométricos que sean potencialmente incluíbles en la revisión.

Referencias

- Aguirre Chávez, J. F., Blanco Vega, H., Peinado Pérez, J. E., Mondaca Fernández, F., & Rangel Ledezma, Y. (2017). Factorial composition of the Dimensional Self-Concept Questionnaire AUDIM-M in Mexican university students. *Nova scientia*, 9(18), 627-645. <https://doi.org/10.21640/ns.v9i18.830>
- American Educational Research Association, American Psychological Association & National Council on Measurement in Education. (2014). *The Standards for educational and psychological testing*. <https://www.apa.org/science/programs/testing/standards>
- Andrés, M. L. & Canet Juric, L. (2011). Regulación emocional y funcionamiento ejecutivo: procesos cognitivos y neuronales comunes. *Anuario de Proyectos e Informes de Becarios de Investigación*, 8, 444-453. <https://silo.tips/download/anuario-de-proyectos-e-informes-de-becarios-de-investigacion>
- Arens, A. K., Yeung, A. S., Craven, R. G. & Hasselhorn, M. (2013). A short German version of the Self Description Questionnaire I: theoretical and empirical comparability. *International Journal of Research & Method in Education*, 36(4), 415-438. <https://doi.org/10.1080/1743727X.2012.710503>
- Arip, M. A. S. M., Saad, F. M., Rahman, A. M. A., Salim, S. S. S. & Bistaman, M. N. (2013). Translation, validity and reliability of Multidimensional Self-Concept Scale (MSCS) questionnaire among Malaysian Teenagers. *Procedia: Social and Behavioral Sciences*, 84, 1455-1463. <https://doi.org/10.1016/j.sbspro.2013.06.773>
- Batican, E. D. (2011). Development of Multidimensional Self-Concept Scale (mSCS) for Filipino college students. *ADDU-SAS Graduate School Research Journal*, 8(1), Corpus ID: 141678671. <http://www.ejournals.ph/article.php?id=273>
- Bermúdez Moreno, J., Perez-García, A. M., Ruiz Caballero, J. A., Sanjuán Suárez, P. & Rueda Laffod, B. (2012). *Psicología de la personalidad*. Madrid. Universidad Nacional de Educación a Distancia <https://books.google.com.pe/books?id=dMsizzGLqB0C&printsec=frontcover&hl=es#v=onepage&q&f=false>
- Bodkin-Andrews, G. H., Ha, M. T., Craven, R. G. & Yeung, A. S. (2010). Factorial invariance testing and latent mean differences for the Self-Description Questionnaire II (short version) with Indigenous and Non-Indigenous Australian secondary school students. *International Journal of Testing*, 10(1), 47-79. <https://doi.org/10.1080/15305050903352065>
- Bustos, V., Oliver, A. & Galiana, L. (2015). Validación del Autoconcepto Forma 5 en universitarios peruanos: Una herramienta para la psicología positiva. *Psicología: Reflexão e Crítica*, 28(4), 690-697. <https://doi.org/10.1590/1678-7153.201528406>
- Calero, A. D. & Molina, M. F. (2016). Más allá de la cultura: validación de un modelo multidimensional de autoconcepto en adolescentes argentinos. *Escritos de Psicología*, 9(1), 33-41. <https://doi.org/10.5231/psy.writ.2016.1201>
- Carranza Esteban, R. F. & Bermúdez-Jaimes, M. E. (2017). Análisis psicométrico de la Escala de Autoconcepto AF5 de García y Musitu en estudiantes universitarios de Tarapoto (Perú). *Interdisciplinaria: Revista de Psicología y Ciencias Afines*, 34(2), 459-472. <http://www.scielo.org.ar/pdf/interd/v34n2/v34n2a13.pdf>
- Čekrljia, Đ. (2012). Preliminary psychometric characteristics of self-concept scale SC-3. *Rev. Psihološka istraživanja učenja i ponašanja*, 1(1), 269-282. <file:///C:/Users/pc/Downloads/Preliminarypsychometriccharacteristicsofself-conceptscaleSC-3.pdf>
- Čekrljia, Đ., i Đurić, D. (2014). Preliminary psychometric properties of Self-Concept Scale SC-4. *Zbornik sažetaka: Treći Sarajevski Dani Psihologije*, 1 (1) 27-28. [file:///C:/Users/pc/Downloads/006Factorialstructureofshortenedversionofself-conceptscaleSC_4_SASKUP%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/pc/Downloads/006Factorialstructureofshortenedversionofself-conceptscaleSC_4_SASKUP%20(1).pdf)
- Chau, K., Marsh, H., Seeshing, A., & Abduljabbar, A. (2016) Measurement Invariance of the Self-Description Questionnaire II in a Chinese Sample. *European Journal of Psychological Assessment* 32:2, pages 128-139. <https://doi.org/10.1080/00220973.2013.876229>
- Chen, F., Garcia, O. F., Fuentes, M. C., Garcia-Ros, R. & Garcia, F. (2020). Self-concept in China: Validation of the Chinese version of the Five-Factor Self-Concept (AF5) Questionnaire. *Symmetry*, 12(5), Artículo 798. <https://doi.org/10.3390/SYM12050798>
- Craven, R. G. & Marsh, H. W. (Eds.) (2000). *Self-Concept theory, research and practice: advances for the new millennium*. SELF Research Centre. In Proceedings of the inaugural international conference. University of Western Sydney <https://numerous.files.wordpress.com/2012/04/08-self-concept-theory-research-and-practice-self-research-center.pdf>
- Erford, B. T., Bardhoshi, G., Duncan, K., Voucas, S. & Dewlin, E. (2017). The Self-Evaluation Scale—Self-report (SES-S) version: Studies of reliability and validity. *Measurement and Evaluation in Counseling and Development*, 50(1-2), 27-34. <https://doi.org/10.1080/07481756.2017.1321921>
- Esnaola, I., Elosua, P. & Freeman, J. (2018). Internal structure of academic self-concept through the Self-Description Questionnaire II-Short (SDQII-S). *Learning and Individual Differences*, 62, 174-179. <https://doi.org/10.1016/j.lindif.2018.02.006>
- Ferrando, P. J. & Anguiano-Carrasco, C. (2010). El análisis factorial como técnica de investigación en psicología. *Papeles del Psicólogo*, 31(1), 18-33. <https://www.redalyc.org/pdf/778/77812441003.pdf>
- Festorazzi, M. & Soledad, V. (2011). Revisión teórica y empírica del autoconcepto. *Anuario de Proyectos e Informes de Becarios de Investigación*, 8, 48-54. <https://silo.tips/download/anuario-de-proyectos-e-informes-de-becarios-de-investigacion>
- Flahive, M. -h. W., Chuang, Y. -C. & Li, C. -M. (2011). Reliability and validity evidence of the Chinese Piers-Harris Children's Self-Concept Scale scores among Taiwanese children. *Journal of Psychoeducational Assessment*, 29(3), 273-285. <https://doi.org/10.1177/0734282910380191>
- Flahive, M. -h. W., Chuang, Y. -C. & Li, C. -M. (2015). The Multimedia Piers-Harris Children's Self-Concept Scale 2: Its psychometric properties, equivalence with the paper-and-pencil version, and respondent preferences. *PLOS ONE*, 10(8), Artículo e0135386. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0135386>
- Franco Domínguez, H., Blanco Vega, H., Jurado García, P. J., Aguirre Vásquez, S. I. & Blanco Ornelas, J. R. (2018). Invarianza factorial del Cuestionario de Autoconcepto Dimensional AUDIM-M en hombres y mujeres universitarios mexicanos. *European Scientific Journal*, 14(29), 231-243. <https://doi.org/10.19044/esj.2018.v14n29p231>
- Galindo-Domínguez, H. (2019). Estandarización por curso y género de la Escala de Autoconcepto AF-5 en educación primaria. *Psicología Educativa*, 25(2), 117-125. <https://doi.org/10.5093/psed2019a9>
- Garaigordobil, M. (2011). *LAEA: listado de adjetivos para la evaluación del autoconcepto*. Manual. TEA.
- García, F., Gracia, E. & Zeleznova, A. (2013). Validation of the English version of the Five-Factor Self-Concept Questionnaire. *Psicothema*, 25(4), 549-555. <https://doi.org/10.7334/psicothema2013.33>
- García, F., Martínez, I., Balluerka, N., Cruise, E., García, O. F. & Serra, E. (2018). Validation of the Five-Factor Self-Concept Questionnaire AF5 in Brazil: testing factor structure and measurement invariance across language (Brazilian and Spanish), gender, and age. *Frontiers in Psychology*, 9, Artículo 2250. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2018.02250>

- García, F. & Musitu, G. (2009). *AF5 Autoconcepto Forma 5: manual* (2ª ed.). TEA.
- García-Grau, P., Ayora Pérez, D., Calabuig Moreno, F. & Prado-Gascó, V. J. (2014). Self-concept in preadolescence: A brief version of AF5 scale. *Motriz: Revista de Educação Física*, 20(2), 151-157. <https://doi.org/10.1590/S1980-65742014000200004>
- Goñi, E., Madariaga, J. M., Axpe, I. & Goñi, A. (2011). Structure of the Personal Self-Concept (PSC) questionnaire. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 11(3), 509-522. <https://www.redalyc.org/pdf/560/56019881006.pdf>
- Guerin, S. & Tatlow-Golden, M. (2019). How valid are measures of children's self-concept/ self-esteem? factors and content validity in three widely used scales. *child indicators research*, 12(5), 1507-1528. <https://doi.org/10.1007/s12187-018-9576-x>
- Guido García, P., Mújica Sarmiento, A. & Gutiérrez Martínez, R. (2011). Diferencias en el autoconcepto por sexo en la adolescencia: construcción y validación de un instrumento. *Liberabit: Revista Peruana de Psicología*, 17(2), 139-146. http://www.scielo.org.pe/scielo.php?pid=S1729-48272011000200004&script=sci_arttext
- Harter, S. (1988). *Manual for the self-perception profile for adolescents*. University of Denver Press.
- Ingles, C. J., Torregrosa, M. S., Hidalgo, M. D., Nuñez, J. C., Castejón, J. L., García-Fernández, J. M. & Valle, A. (2012). Validity evidence based on internal structure of scores on the Spanish version of the Self-Description Questionnaire-II. *The Spanish Journal of Psychology*, 15(1), 388-398. https://doi.org/10.5209/rev_sjop.2012.v15.n1.37345
- Jansen, M., Scherer, R. & Schroeders, U. (2015). Students' self-concept and self-efficacy in the sciences: Differential relations to antecedents and educational outcomes. *Contemporary Educational Psychology*, 41(1), 13-24. <https://doi.org/10.1016/j.cedpsych.2014.11.002>
- Hau, K. -T. & Marsh, H. W. (2015). Academic Self-Concept and Achievement. En J.D. Wrigth (Ed.). *International encyclopedia of the social & behavioral sciences* (54.63)<https://doi.org/10.1016/B978-0-08-097086-8.92153-6>
- Lagos-San Martín, N., García-Fernández, J. M., Inglés, C. J., Hidalgo, M. D., Torregrosa, M. S. & Gómez-Núñez, M. I. (2016). Self-Description Questionnaire II (versión breve): evidencia de fiabilidad y validez en una muestra de adolescentes chilenos. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 48(1), 69-79. <https://doi.org/10.1016/j.rlp.2015.04.001>
- León Grisales, F. Á. (2017). *Evaluación piloto de la calidad técnica de las seis pruebas psicológicas más usadas en Colombia* [Tesis de magíster, Universidad Nacional de Colombia]. Repositorio Institucional Universidad Nacional de Colombia. <https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/62036>
- Levina, J. & Ivanova, N. (2011). Psychometric properties of the Russian version of the Self-Description Questionnaire II (SDQ-II). *Baltic Journal of Psychology*, 12(1-2), 102-113. <https://dSPACE.liv.lv/dSPACE/handle/7/1320>
- Loayza Gonzales, D. (2019). Autoconcepto, una revisión del constructo. *Revista científica de acceso abierto de la Universidad Seminario Evangélico de Lima*, 1(1) 29-33. <https://usel.edu.pe/revistas/index.php/ojsusel/article/view/6>
- Luna, N. & Molero, D. (2013). Revisión teórica sobre el autoconcepto y su importancia en la adolescencia. *Revista Electrónica de Investigación y Docencia (REID)* 1(10). 43-64 <https://revistaselectronicas.ujaen.es/index.php/reid/article/view/991/818>
- Malo Cerrato, S., Bataller Sallent, S., Casas Aznar, F., Gras Pérez, M. E. & González Carrasco, M. (2011). Análisis psicométrico de la escala multidimensional de autoconcepto AF5 en una muestra de adolescentes y adultos de Cataluña. *Psicothema*, 23(4), 871-878. <https://reunido.uniovi.es/index.php/PST/article/view/9172>
- Marasca, R., Marasca, M. & Imhoff, D., (2013). Escala de Autoestima Forma 5 (AF5): indagación sobre sus propiedades psicométricas en población infantil de Córdoba/Argentina. *Revista de Psicología -Segunda Epoca*, 13 (11) 13. 151-171. <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/24604>
- Marnburg, E. & Luo, Z. (2014). Testing the validity and reliability of the levels of Self-Concept Scale in the hospitality industry. *Journal of Tourism and Recreation*, 1(1), 37-50. <https://doi.org/10.12735/JOTR.V1I1P37>
- Marsh, H. W. (1990). *Self Description Questionnaire-I (SDQI)*. APA PsycTests. <https://doi.org/10.1037/t01843-000>
- Marsh, H. W., Craven, R. & Martin, A. J. (2006). What is the nature of self-esteem? Unidimensional and multidimensional perspectives. *Self-esteem: Issues and answers*, 1(1), 16-25. file:///C:/Users/pc/Downloads/10.4324_9780203759745_previewpdf.pdf
- Marsh, H. W., Kuyper, H., Seaton, M., Parker, P. D., Morin, A. J. S., Möller, J. & Abduljabbar, A. S. (2014). Dimensional comparison theory: An extension of the internal/external frame of reference effect on academic self-concept formation. *Contemporary Educational Psychology*, 39(1), 326-341. <https://doi.org/10.1016/j.cedpsych.2014.08.003>
- Marsh, H. W. & Martin, A. J. (2011). Academic self-concept and academic achievement: Relations and causal ordering. *British Journal of Educational Psychology*, 81(1), 59-77. <https://doi.org/10.1348/000709910X503501>
- Marsh, H. W., & Shavelson, R. (1985). Self-Concept: its multifaceted hierarchical structure. *Educational Psychologist*, 20(3), 107-123. https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1207/s15326985ep2003_1
- Mayanchi, S. A., Khan, A. & Latif, A. B. A. (2020). Validation of developed instruments on study habits, creativity, and self concept on college students in Nigeria. *Annals of Tropical Medicine and Public Health*, 23(6), 714-721. <https://doi.org/10.36295/ASRO.2020.23619>
- Mercer, S. (2011). What Is Self-Concept?. In *Towards an understanding of language learner self-concept* (pp. 13-33). Springer, Dordrecht. https://link.springer.com/chapter/10.1007/978-90-481-9569-5_2
- Molina, M. F., Raimundi, M. J., López, C., Cataldi, S. & Bugallo, L. (2011). Adaptación del Perfil de Autopercepciones para Niños para su uso en la ciudad de Buenos Aires. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación - e Avaliação Psicológica*, 2(32), 53-78. <https://www.redalyc.org/pdf/4596/459645440004.pdf>
- Montoya Londoño, D. M., Dussán Lubert, C., Pinilla Sepúlveda, V. E. & Puente Ferreras, A. (2019). Estandarización de la Escala de autoconcepto AF5 en estudiantes universitarios colombianos. *Ansiedad y Estrés*, 25(2), 118-124. <https://doi.org/10.1016/j.anyes.2019.06.001>
- Mucherah, W., Finch, W. H. & Keaikitse, S. (2012). Differential Bundle Functioning Analysis of the Self-Description Questionnaire Self-Concept Scale for Kenyan female and male students using the MIMIC model. *International Journal of Testing*, 12(1), 78-99. <https://doi.org/10.1080/15305058.2011.620724>
- Musitu, G. & Orma, A. U. F. (2014). Autoconcepto. *TEA*.
- Naz, S. & Gul, S. (2016). Translation and validation of Tennessee Self Concept Scale. *Journal of Behavioural Sciences*, 26(1), 130-141. <file:///C:/Users/pc/Downloads/Articleno.2016.pdf>
- Owens, T. J., & Samblanet, S. (2013). Self and self-concept. In *Handbook of social psychology* (pp. 225-249). Springer, Dordrecht. https://doi.org/10.1007/978-94-007-6772-0_8
- Page, M. J., McKenzie, J. E., Bossuyt, P. M., Boutron, I., Hoffmann, T. C., Mulrow, C. D., Shamseer, L., Tetzlaff, J. M., Akl, E. A., Brennan, S. E., Chou, R., Glanville, J., Grimshaw, J. M., Hróbjartsson, A., Lalu, M. M., Li, T., Loder, E. W., Mayo-Wilson, E.,

- McDonald, S. ... Moher, D. (2021). The PRISMA 2020 statement: An updated guideline for reporting systematic reviews. *The BMJ*, 372(1), Artículo n71. <https://doi.org/10.1136/bmj.n71>
- Peinado Pérez, J. E., Barrón Luján, J. C., Blanco Ornelas, J. R., Benitez Hernández, Z. P. & Blanco Vega, H. (2019). Factorial composition of the Personal Self-Concept Questionnaire (APE) in Mexican university students. *Acta Universitaria*, 29, Artículo e2043. <https://doi.org/10.15174/au.2019.2043>
- Revue R. (2015). Autoconcepto multidimensional: medida y relaciones con el rendimiento académico. *Revista Internacional de Evaluación y Medición de la Calidad Educativa*, 2(1), 13-24. <https://doi.org/10.18848/2386-7787/CGP/v02i01/13-24>
- Riquelme Mella, E. & Riquelme Bravo, P. (2011). Análisis psicométrico confirmatorio de la medida multidimensional del test de Autoconcepto Forma 5 en español (AF5), en estudiantes universitarios de Chile. *Psicología: Saúde e Doenças*, 12(1), 91-103. <https://www.redalyc.org/pdf/362/36222221008.pdf>
- Roa García, A. (2013). La educación emocional, el autoconcepto, la autoestima y su importancia en la infancia. *Edetania: estudios y propuestas socio-educativas*. 44(1) 241-258. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4596298>
- Rueda, B. (2011). La identidad personal. En J. Bermúdez Moreno, A. M. Pérez-García, J. A. Ruiz Caballero, P. Sanjuán Suárez & B. Rueda Laffond (Eds.), *Psicología de la personalidad* (pp. 527-543). Universidad Nacional de Educación a Distancia.
- Salum-Fares, A., Marín Aguilar, R. & Reyes Anaya, C. (2011). Relevancia de las dimensiones del autoconcepto en estudiantes de escuelas secundarias de Ciudad Victoria, Tamaulipas, México. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*. 14(2), 255-272. <https://www.iztacala.unam.mx/carreras/psicologia/psiclin/vol14num2/Vol14No2Art14.pdf>
- Sánchez Meléndez, M. J. (2019). *Propiedades psicométricas del Cuestionario de Autoconcepto (AF5), en estudiantes universitarios de Chimbote* [Tesis de grado, Universidad Cesar Vallejo]. Repositorio Universidad César Vallejo. <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/40467>
- Sarriera, J. C., Casas, F., Bedin, L. M., Abs, D., dos Santos, B. R., Borges, F. C., Malo, S. & González, M. (2015). Psychometric properties of the Multidimensional Self-Concept Scale in Brazilian adolescents. [Propiedades psicométricas de la escala de autoconcepto multidimensional en adolescentes brasileños] *Avaliação Psicológica*, 14(2), 281-290. <https://doi.org/10.15689/ap.2015.1402.13>
- Shavelson, R. J. & Bolus, R. (1982). Self concept: The interplay of theory and methods. *Journal of Educational Psychology*. 74(1), 3-17. <https://doi.org/10.1037/0022-0663.74.1.3>
- Sung, K. M. (2012). Development of a self-evaluation scale to measure self-concept for children and adolescents. *Journal of Korean Academy of Psychiatric and Mental Health Nursing*, 21(4), 292-302. <https://doi.org/10.12934/jkpmhn.2012.21.4.292>
- Van Zanden, B., Marsh, H. W., Seaton, M. & Parker, P. (2015). Self-Concept: from unidimensional to multidimensional and beyond. *Journal citation* 21(1). 460-468. <https://doi.org/10.1016/B978-0-08-097086-8.25089-7>
- Veiga, F. & Domingues, D. (2012). A Escala Piers-Harris Children's Self-Concept Scale: uma versão com repostas de um a seis. [Escala de autoconcepto infantil de Piers-Harris: una versión con respuestas del uno al seis]. En L. Mata, F. Peixoto, J. Morgado, J. Castro Silva & V. Monteiro (Eds.), *12º Colóquio de Psicologia, Educação, Aprendizagem e Desenvolvimento: Olhares Contemporâneos através da Investigação*. (pp. 223-238). Instituto Superior Profissional Avanzado - Instituto Universitário. https://repositorio.ul.pt/bitstream/10451/6836/1/piers_harris_um_a_seis.pdf
- Veiga, F. & Leite, A. (2016). Adolescents' Self-Concept Short Scale: A version of PHCSCS. *Procedia: Social and Behavioral Sciences*, 217, 631-637. <https://doi.org/10.1016/j.sbspro.2016.02.079>
- Véliz Burgos, A. & Apodaca Urquijo, P. (2012). Dimensiones del autoconcepto de estudiantes chilenos: un estudio psicométrico. *Hekademos: Revista Educativa Digital*, 11, 47-58. [file:///C:/Users/pc/Downloads/Dialnet-DimensionesDelAutoconceptoDeEstudiantesChilenos-4059766%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/pc/Downloads/Dialnet-DimensionesDelAutoconceptoDeEstudiantesChilenos-4059766%20(1).pdf)
- Ventura-León, J. L. & Caycho-Rodríguez, T. (2017). El coeficiente omega: un método alternativo para la estimación de la confiabilidad. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 15(1), 625-627. <https://www.redalyc.org/journal/773/77349627039/html/>
- Wehrle, K. & Fasbender, U. (2019). Self-Concept. En *Encyclopedia of personality and individual differences* Springer Nature Switzerland (pp. 3-5) Zeigler-Hill, Shackelford (eds.). https://doi.org/10.1007/978-3-319-28099-8_2001-1
- Fernández Zabala, A. & Goñi Palacios, E. (2008). El autoconcepto infantil: Una revisión necesaria. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 1, 13-22. <https://www.redalyc.org/pdf/3498/349832317001.pdf>
- Zelege, M. (2014). *Validation of self-concept measurement in Amhara culture: A case of children from Three rural schools* [Tesis de magíster, Addis Ababa University]. Repositorio Dspace Addis Ababa University. <http://etd.aau.edu.et/handle/123456789/11094>
- Zembat, R., Kuru Turaşlı, N., Güven, G., Sezer, T., Akşin, E., Yılmaz, E. & Bayındır, D. (2016). Validity and reliability of the DeMoulin Self-Concept Developmental Scale for the 36-72 month old children. *Journal of Education and Training Studies*, 4(2), 143-158. <https://doi.org/10.11114/jets.v4i2.1156>
- Zurita-Ortega, F., San Román-Mata, S., Martínez-Martínez, A., Chacón-Cuberos, R., Castro-Sánchez, M. & Puertas-Molero, P. (2018). Autoconcepto y tendencia religiosa en universitarios: propiedades psicométricas del AF-5. *Universitas Psychologica*, 17(5), Artículo 9. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.upsy17-5.astru>

Fecha de recepción: Agosto de 2020.

Fecha de aceptación: Enero de 2022.